

## 2 TIMOTEO

### CAPÍTULO 1

1 Pablo, apóstol de Jesús, el Cristo, por la voluntad de Dios, según la promesa de la vida que es en el Cristo Jesús,

2 a Timoteo, amado hijo: gracia, misericordia, y paz de Dios el Padre y de Jesús, el Cristo, Señor nuestro.

3 Doy gracias a Dios, al cual sirvo desde mis mayores con limpia conciencia, de que sin cesar tengo memoria de ti en mis oraciones noche y día;

4 deseando verte (acordándome de tus lágrimas), para ser lleno de gozo;

5 trayendo a la memoria la fe no fingida que está en ti, la cual residió primero en tu abuela Loida, y en tu madre Eunice; y estoy cierto que *está* en ti también.

6 Por lo cual te aconsejo que despiertes el don de Dios, que está en ti por la imposición de mis manos.

7 Porque no nos ha dado Dios el espíritu de temor, sino el de fortaleza, y de amor, y de templanza.

8 Por tanto no te avergüences de *dar* testimonio del Señor nuestro, ni de mí, que estoy preso por él; antes sé participante de los trabajos del Evangelio por la virtud de Dios,

9 Que nos ha librado, y nos llamó a la santa vocación; no por nuestras obras, sino según el intento suyo y por la gracia, la cual nos es dada en el Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos;

10 mas ahora es manifestada por la venida de nuestro salvador Jesús, el Cristo, el cual asimismo quitó la muerte, y sacó a luz la vida y la incorrupción por el Evangelio;

11 del cual yo soy puesto predicador, y apóstol, y maestro de los gentiles.

12 Por lo cual así mismo padezco esto, pero no me avergüenzo; porque yo sé a quien he creído, y estoy cierto que es poderoso para guardar mi depósito para aquel día.

13 Retén la forma de las sanas palabras que de mí oíste, en la fe y caridad que es en el Cristo Jesús.

14 Guarda el buen depósito por el Espíritu Santo que habita en nosotros.

15 Ya sabes esto, que me han sido contrarios todos los que están en Asia, de los cuales son Figelo y Hermógenes.

16 Dé el Señor misericordia a la casa de Onesíforo; que muchas veces me refrigeró, y no se avergonzó de mi cadena;

17 antes, estando él en Roma, me buscó solícitamente, y me halló.

18 Concédale el Señor que halle misericordia cerca del Señor en aquel día. Y cuánto *nos* ayudó en Efeso, tú lo sabes mejor.

### CAPÍTULO 2

1 Pues tú, hijo mío, esfuézzate en la gracia que es en el Cristo Jesús.

2 Y lo que has oído de mí entre muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que serán idóneos para enseñar también a otros.

3 Y tú pues, trabaja como fiel soldado de Jesús el Cristo.

4 Ninguno que milita se enreda en los negocios del siglo por agradar a aquel que lo tomó por soldado.

5 Y aun también el que pelea, no es coronado si no hubiere peleado legítimamente.

6 El labrador, para recibir los frutos, es necesario que trabaje primero.

7 Entiende lo que digo; que el Señor te dará entendimiento en todo.

8 Acuérdate que Jesús, el Cristo, resucitó de los muertos, *el cual fue* de la simiente de David, conforme a mi Evangelio;

9 en el que sufro trabajo, hasta las prisiones a modo de malhechor; mas la palabra de Dios no está presa.

10 Por tanto, todo lo sufro por amor de los escogidos, para que ellos también consigan la salud que es en el Cristo Jesús con gloria eterna.

11 *Es* palabra fiel: Que si somos muertos con él, también viviremos con él;

12 si sufrimos, también reinaremos con él; si *le* negáremos, él también nos negará;

13 si fuéremos infieles, él permanece fiel; no se puede negar a sí mismo.

14 Esto aconseja, protestando delante del Señor. No tengas contienda en palabras, que para nada aprovecha, *antes* trastorna a los oyentes.

15 Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, *como* obrero que no tiene de qué avergonzarse, que traza bien la palabra de la verdad.

16 Mas evita profanas y vanas palabrerías; porque muy adelante irán en la impiedad.

17 Y la palabra de ellos carcomerá como gangrena; de los cuales son Himeneo y Fileto;

18 que se han descaminado de la verdad, diciendo que la resurrección es ya hecha, y trastornaron la fe de algunos.

19 Pero el fundamento de Dios está firme, el cual tiene este sello: Conoce el Señor a los que son suyos; y: Apártese de iniquidad todo aquel que invoca el nombre del Cristo.

20 Mas en una casa grande, no solamente hay vasos de oro y de plata, sino también de madera y de barro; y asimismo unos para honra, y otros para deshonra.

21 Así que, el que se limpiare de estas cosas, será vaso para honra, santificado, y útil para los usos del Señor, y aparejado para toda buena obra.

22 Huye también *de* los deseos juveniles; y sigue la justicia, la fe, la caridad, la paz, con los que invocan al Señor de limpio corazón.

23 Pero las cuestiones locas y sin sabiduría, desecha, sabiendo que engendran contiendas.

24 Que el siervo del Señor no debe ser litigioso, sino manso para con todos, apto para enseñar, sufrido;

25 que con mansedumbre enseña a los que se resisten, si por ventura Dios les dé que se arrepientan y conozcan la verdad,

26 Y se conviertan del lazo del diablo, en que están cautivos, para *hacer* su voluntad.

### CAPÍTULO 3

1 Esto también sepas, que en los postreros días vendrán tiempos peligrosos:

2 Que habrá hombres amadores de sí *mismos*, avaros, vanagloriosos, soberbios, maldicientes, desobedientes de sus padres, ingratos, impuros.

3 Sin afecto, desleales, calumniadores, sin templanza, sin mansedumbre, sin bondad,

4 traidores, arrebatados, infatuados, amadores de los deleites más que de Dios;

5 teniendo apariencia de piedad, pero negando la eficacia de ella; y a éstos evita.

6 Porque de éstos son los que se entran por las casas, y llevan cautivas las mujercillas cargadas de pecados, llevadas de diversas concupiscencias;

7 que siempre aprenden, y nunca pueden acabar de llegar al conocimiento de la verdad.

8 Y de la manera que Janes y Jambres resistieron a Moisés, así también éstos resisten a la verdad; hombres corruptos de entendimiento, réprobos acerca de la fe.

9 Mas no prevalecerán; porque su locura será manifiesta a todos, como también lo fue la de aquellos.

10 Pero tú has alcanzado mi doctrina, orden de vida, propósito, fe, largura de ánimo, caridad, paciencia,

11 Persecuciones, aflicciones, *las* cuales me fueron hechas en Antioquía, en Iconio, en Listra; persecuciones que he sufrido; y de todas me ha librado el Señor.

12 Y también todos los que quieren vivir píamente en el Cristo Jesús, padecerán persecución.

13 Mas los malos hombres y los engañadores, irán de mal en peor, engañados y engañando a *otros*.

14 Así que tú estás firme en lo que has aprendido y te ha sido encargado, sabiendo de quién has aprendido;

15 y que sabes las Sagradas Escrituras desde la niñez, las cuales te pueden hacer sabio para la salud por la fe que es en el Cristo Jesús.

16 Toda Escritura inspirada divinamente es útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instituir en justicia,

17 para que el hombre de Dios sea perfecto, perfectamente instruido para toda buena obra.

#### CAPÍTULO 4

1 Requiero yo, pues, delante de Dios, y del Señor Jesús, el Cristo, que ha de juzgar a los vivos y los muertos en su manifestación y en su Reino.

2 Que prediques la Palabra; que apresures a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende *duramente*; exhorta con toda blandura y doctrina.

3 Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina; antes, teniendo las orejas sarnosas, se amontonarán maestros *que les hablan conforme* a sus concupiscencias,

4 y así apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas.

5 Tú por tanto vela en todo, trabaja, haz *la* obra del evangelista, cumple tu ministerio,

6 porque a mí ya me sacrifican, y el tiempo de mi desatamiento está cercano.

7 He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe.

8 En lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que desean su venida.

9 Procura venir pronto a mí,

10 porque Demas me ha desamparado, amando este siglo, y se ha ido a Tesalónica; Crescente a Galacia, Tito a Dalmacia.

11 Lucas sólo está conmigo. Toma a Marcos, y traéle contigo; porque me es útil para el ministerio.

12 A Tíquico envié a Efeso.

13 Trae, cuando vinieres, el capote que dejé en Troas en casa de Carpo; y los libros, mayormente los pergaminos.

14 Alejandro el calderero me ha causado muchos males: Dios le pague conforme a sus hechos.

15 Guárdate tú también de él; que en grande manera ha resistido a nuestras palabras.

16 En mi primera defensa ninguno me ayudó, antes me desampararon todos; no les sea imputado.

17 Mas el Señor me ayudó, y me esforzó para que por mí fuese cumplida la predicación, y todos los gentiles oyesen; y fui librado de la boca del león.

18 Y el Señor me libraré de toda obra mala, y me salvará para su Reino celestial, al cual sea gloria por *los siglos de los siglos*. Amén.

19 Saluda a Prisca y a Aquila, y a la casa de Onesíforo.

20 Erasto se quedó en Corinto; y a Trófimo dejé enfermo en Mileto.

21 Procura venir antes del invierno. Eubulo te saluda, y Pudente, y Lino, y Claudia, y todos los hermanos.

22 El Señor Jesús, el Cristo, sea con tu espíritu. La Gracia sea con vosotros. Amén.